

EL MERCANTIL

DIARIO INDEPENDIENTE

Teléfono

núm. 32

Defensor de los intereses de la provincia y especialmente de los agrícolas y pecuarios

Fernando

concertado

Año XVII

Teruel.—Martes 11 de Marzo de 1919

Núm. 8510

"EL MERCANTIL,"
DIARIO INDEPENDIENTE

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Teruel: al mes, 1.00

Fuera, al semestre, PAGO ADE-

LANTADO 6.00

PUBLICIDAD

Anuncios, comunicados y demás for-
ma de publicidad, según tarifa. Pago
adelantado.

Descuentos en los anuncios según el
número de inserciones. Además el 10
por 100 a los suscriptores.

Maizavena

Al cacao
Para personas delicadas
del estómago.

PLAN IDEAL

Un pastel de poco gasto pueda
usted preparar empleando el PLAN
IDEAL. De venta en todos los ul-
tramarinos.

TRIBUNAL LIBRE

LA TRADA DE AGUAS

Sr. Dr. de EL MERCANTIL.

Mi querido amigo: Sin más título
que el de teruelano que como Vd.
ostento con orgullo y satisfacción,
me permito enviarle estas cuartillas
para, lo más brevemente posible, ex-
poner mi modesta opinión en este
vitalísimo asunto de la trada de
aguas, que para los hijos de este des-
dichado y sufrido pueblo, es un pro-
blema que miramos ya como de im-
posible solución. Son ya tantos los
años que han transcurrido desde su
planteamiento y tantos los convec-
nos que nos han pedido el voto que
para en el Municipio solucionarlo, que,
apesar de su importancia, sonreímos
en vez de llorar, cuando de él se
trata!

Ahora según veo, vá de veras.
O mejor dicho, puede ir de veras si
no surgen inconvenientes, pasiones,
ambiciones etc., etc., o la política
no clava su garra... Que también
en estos asuntos suele el caciquismo
infiltrar su virus ponzoñoso...

Yo no soy propietario grande ni
pequeño: no tengo ni una mala viña
filoxerada, pero poseo una dosis in-
calculable de patriotismo y amor a
Teruel, que no quiero ni concedo
me supere nadie.

Esto únicamente me obliga a lle-
var mi opinión a la «Tribuna libre»
que abierta tiene en su ilustrado dia-
rio.

¿Qué cual es mi opinión? Pues
sencillamente que no tratemos de
enredar una vez más la madeja y
que dejemos que se haga el milagro
hágalo quien lo haga.

Buscando agua, han pasado los
municipios cerca de cuarenta años.

En pruebas, viajes, proyectos, con-
cursos etc., etc., se han gastado bue-
nos miles de pesetas sin más resul-
tado práctico que gastarlas y llevar
la desconfianza al pueblo.

Empresas ha habido que ofrecie-
ron traer las aguas sin más condi-
ción que se les permitiera explotar
el negocio determinado número de
años: El Ayuntamiento acordó, que
se trataba de un negocio que por
serlo y por su importancia para Ter-
ruel, debía realizarlo Teruel. Buen
acuerdo, si se hubiese llevado a la
práctica, pero como siempre imita-
mos al perro del hortelano. Dinero
sobrará, decimos siempre, si para
traer las aguas se inicia un emprés-
tito; pere aunque dinero había, fal-
taba el agua e no nos poníamos de
acuerdo sobre el punto de donde
había de traerse.

Se anunció y celebró un concur-
so de proyectos, sobre el cual po-
dríamos hablar mucho y sacar a re-
lucir lo de siempre; pasiones, ambi-
ciones, política etc., pero como no
es mi propósito zaherir ni molestar
a nadie, corro un velo sobre esto y
continúo.

Mi deseo único al terciar en este
asunto, es apartar de él el *divide et
impera*. Precisa que unidos, muy
unidos, vayamos todos a la realiza-
ción de un sueño que hoy se presen-
ta con visos de realidad muy próxi-
ma y efectiva.

Hay agua abundante y precio-
siosa y dinero sobrante para
traerla. ¿Es bastante esto para rea-
lizar el problema de tantos años?
¿Sí? Pues vamos inmediatamente a
dar principio a las obras.

Una entidad respetable, solvente
y democrática, puesto que es nacida
del pueblo mismo, tiene agua y dine-
ro para traerla. Según vengo leyendo
a ella se ha unido una comisión del
Ayuntamiento que representa al ve-
cindario, y de distintas clases socia-
les. Pues establezcanse las bases
para evitar que un día sea el pueblo
esplotado por el mismo pueblo, ya
que va a ser él o personas salidas de
él y formando corporación las que
van a la empresa, y no se demore
ni un día siquiera el principio de esas
obras cuyo final habrá de ser el prin-
cipio de la transformación radical y
completa de Teruel, y quien sabe si
su futuro engrandecimiento.

No discutamos ¡por Dios! si han
de ser los urbanos o los rústicos los
que han de traerlos las aguas... Que
las traiga quien las tenga, que una
vez aquí serán de todos y a todos
deberemos gratitud y algo más que
gratitud a quienes sepan y quieran
hacer de Teruel un sanatorio moder-
no, destruyendo la leyenda que de
otra forma lo califica con sobrado
motivo y que muchas veces ha he-
cho enrojecer de vergüenza a

UNO DEL PUEBLO.

P. D. No quiero decir con esto,
que se cierren los ojos y se le diga
al Sindicato; «ya puedes traer las
aguas», sin más condiciones; pero si
que se abrevie todo y vayamos in-
mediatamente a la empresa. Que así

lo quiere el pueblo, lo demuestra el
hecho de que nadie ha concurrido a
la información abierta: ¿Para qué si
nadie ha de poner reparo? Lo que
quiere el pueblo es agua mucha
agua...

Teruel 11 Marzo.

Maizavena

CRONICA FINANCIERA DE MADRID

A pesar de que los conflictos obreros
se agudizan cada día más y que hasta
llega a hablarse de posibilidades de huel-
ga general para fechas brevísima, los
mercados bursátiles no se dejan im-
primir y sostienen la nota de firmeza y
tranquilidad, sin dejar, por ello, de pre-
star la atención que requieren los con-
flictos actuales.

Se van confirmando las esperanzas
que se tenían de que el Gobierno, sin
las trabas del Parlamento, fuera hacien-
do política de reconstitución de España
y que su situación fuese eficaz para la
resolución de todos los problemas actua-
les y de los que se van presentando de
día en día.

En efecto, los recientes Decretos so-
bre represión del contrabando, oculta-
ción de subsistencias, y leyes obreras
próximas a publicarse, así como el plan
rápido de obras públicas que vá a lle-
varse a cabo han producido excelente
impresión, contribuyendo a sostener la
tranquilidad existente entre el elemento
capitalista.

En la Junta preparatoria de accionis-
tas del Banco de España se presentó una
proposición encaminada a que se con-
guiera la admisión en Bolsa de los Bonos
y como posteriormente el Ministro de
Fomento ha declarado a los periodistas
que siempre que la Junta Sindical de la
Bolsa no muestre oposición él está dis-
puesto a autorizar la admisión se tiene
la seguridad de que en breve serán ad-
mitidos a la cotización oficial los 30 mi-
llones existentes en Bonos del Banco de
España, lo que ha repercutido en senti-
do alista en las operaciones entre par-
ticulares que ahora se hacen.

Nuestro mercado aún cuando se ma-
nifesta muy confiado en la feliz resolució-
n de los problemas y conflictos sociales
no se anima, notándose gran restricción
en las operaciones, que se limitan a lo
estrictamente indispensable, pero como
los tenedores de papel tampoco se mu-
estran propensos a vender sino es en
buenas condiciones, los cambios se sos-
tiene bien y aun suben en algunos co-
rres.

En el grapa de Valores públicos es
donde más se manifiesta la firmeza y
tranquilidad, y este grupo es en realidad
el que da la norma del estado del mer-
cado y da la repercusión que produce la
situación política.

Presentan baja por el contrario, el
Amortizable 4 por 100 que retrocede
un entero; el 5 por 100 nuevo que pier-
de un cuartillo y las Obligaciones del
Tesoro a corto plazo que bajan 20 cen-
tísimos, cerrando a 86.50, 95.50 y 102.75
respectivamente.

Vuelve a demostrar cierta animación
el grupo bancario, pues las acciones del
Banco de España mejoran medio duro,
quedando a 499.50 y las Hispano Ame-
ricano suben 10 mas, llegando a 285,
continuada sin variación alguna las
demás, a excepción del Río de la Plata
que pierde una peseta quedando a 354.

También demuestra firmeza el grupo
de azucareras, que se desenvuelven en-
tre 98 y 98.25 las Preferentes y entre
48.50 y 48.25 las ordinarias.

El cambio internacional, tiene violentas
oscilaciones, pero como se retrocea
que se vá a traer oro de los Estados
Unidos, por haberse autorizado la salida
a fin de sostener el mercado, en la se-
sión del miércoles suben los francos y
libras, cerrando los primeros a 87.90 y
a 23 las segundas, con mejora de 1.60
y 65 centísimos respectivamente.

En general el mercado queda a la
expectativa de lo que acontezca en la
semana entrante, pero manteniéndose
firme y con esperanzas de poder seguir
subiendo las cotizaciones a poco que la
situación general del país se preste a
ello.

L. MARTINEZ

Madrid 3 de Marzo 1919.

Maizavena

Al cacao
Para mujeres después
del alumbramiento

UN INVENTO

Para evitar choques de trenes

En la Academia de San Fernando, en
Madrid se halla expuesto un notabilí-
simo aparato electromagnético, de que es
inventor D. María Bratón, hijo del in-
signe maestro compositor, y por el cual
se evitan en absoluto los accidentes fe-
rroviarios debidos a toda clase de che-
ques, imprevistos o errores de señal.

El aparato inventado por el Sr. Bra-
tón evita un choque entre dos trenes
que vayan en sentido contrario y entre
dos trenes que esté el uno parado y el
otro en marcha; el encuentro entre dos
trenes que vayan en la misma dirección
y de los trenes que vayan también en la
misma dirección, de los cuales uno esté
parado y el otro en marcha.

También se evitan los choques en los
cruces de línea.

El invento consiste en un aparato que
se aplica a las locomotoras.

El lugar, el sitio hábil de defensa para
la evitación del encuentro, ha de ser en
las distancias que median entre estación
y estación cuando éstas se hallen con-
tiguas.

El aparato no exige la intervención
del hombre. Funciona automáticamente,
y al mismo tiempo que da aviso por
unos cartellitos a los maquinistas de lo
que ocurre en la vía, hace sonar un tim-
bre de alarma. Al sentirse los efectos de
estos aparatos, ambos trenes se detie-
nen casi automáticamente y a una dis-
tancia determinada por la velocidad.

Se han hecho pruebas de gabinete
ante el ingeniero Sr. Torres Quevedo y
la Comisión técnica del ministerio de
Fomento, y tanto aquí como en demás

técnicos, dieron el problema por resuel-
to.

Ahora sólo falta que el Gobierno, dis-
ponga que se efectúen en seguida prue-
bas oficiales, con el fin de apreciar su
bondad y en caso satisfactorio obligar a
las Compañías ferroviarias a que lo im-
planten.

Maizavena

Al cacao
es de fácil
digestión

LOS DOS RIVALES

I
Eduardo vine a la corte con el propó-
sito de estudiar leyes, y desde el primer
día llamó la atención de los estudiantes
su aspecto tímido y asustadizo.

El traje de corte elegante, el sombrero
hongo y los zapatos de charol, que ha-
bían reemplazado a los gruesos zapato-
nes, al sombrero «cavero» y al burdo
traje que usaba en su pueblo, le senta-
ban tan mal, que al verle se comprendía
era provinciano disfrazado.

Pero Eduardo era de carácter pacífico,
y en vez de ofenderse por las burlas de
sus compañeros, les despreciaba, dando
origen con esta conducta a que, en vista
de su silencio, le motejasen de «tonto e
imbécil», que ni aun para defenderse te-
nía valor ni genio.

II
Eduardo no tuvo en las aulas más que
un amigo: Víctor. Juntos estudiaban y
salían de paseo, llegando a ser tan ami-
gos, que ni aun siendo hermanos, hubie-
ra reñido entre ellos mayor armonía.
Víctor era un joven vanidoso muy
precioso de sí mismo, que había reñido
con todos sus compañeros por no poder
aguantar ninguno sus impertinencias.
Solamente Eduardo, que no conocía el
orgullo, transigía con todo lo que hacía
su amigo.

«¿Para qué pones tanto empeño en
aprender las lecciones?» le dijo un día.
Tú no podrás alcanzar más que un apro-
bado, y gracias.

Lejos de incomodar a Eduardo estas
palabras, que no encerraban ciertamen-
te el deseo de un amigo leal, le contestó
con humildad que haría todo lo posible
por obtener la nota de «sobresaliente».

Y así sucedió: Llegado el día de los
exámenes, todos los estudiantes creye-
ron que el joven Eduardo se emocionaría
al verse ante el Tribunal examinador
y no contestaría a sus preguntas, pero
estas esperanzas se vieron defraudadas.
El provinciano contestó con natura-
lidad y notable acierto, obteniendo en
todas las asignaturas las ansiadas notas
de sobresaliente.

Víctor, por el contrario, solo alcanzó
la de aprobado en unas y en otras la de
suspense.

«¿Un agravio para Víctor, el que su
amigo hubiese logrado tan honrras no-
tas? Ciertamente que no; pero opinando
él de distinto modo, husó al que hasta
aquel día fué su amigo, y con tonos brus-
cos y amenazadores, le dijo:

«Después de la injusticia que acaba de
cometer el Tribunal, abandonaré mi ca-
rrera... ¡Hebertado notas de sobresal-
iente, cuando ne has sabido contestar a
algunas preguntas!... Tú, ¿has tenido

MAIZAVENA

ALIMENTO IDEAL

de gran poder nutritivo, de fácil digestión para niños y personas delicadas del estómago



De venta en las tiendas de ultramarinos Farmacias ya Droguerías
COMPANIA DE PRODUCTOS ALIMENTICIOS (S. A.) SAN SEBASTIAN

grandes influencias, y ha logrado las notas por sorpresa. ¡Y que me hayan suspendido, habiendo hecho un examen tan brillante!

Profundamente apenado se separó Eduardo de su amigo, pues habiéndole él apreciado mucho, le dolía que tan infundadamente se rompiera aquella amistad.

Mucho tiempo estuvieron sin hablarse y el día que se reunieron sus relaciones fueron únicamente para enseñar Víctor a Eduardo la tarjeta de un diputado a Cortes, amigo de su padre, en la cual le invitaba a comer.

—Te enseño esta tarjeta para que veas que te conviene conservar mi amistad, pues dentro de poco será una influencia en el partido liberal.

Eduardo dio las gracias, y los que fueron los mejores amigos del mundo, se separaron fríamente, para no volver a verse hasta que un día Víctor le enseñó un «me de poesías, del cual el autor del mismo» dedicaba un ejemplar.

—¿Ves? ¡Antógrafo! —le dijo, indicándole la dedicatoria y firma estampadas. —El autor de este libro es íntimo amigo mío y me presentará a los mejores literatos contemporáneos.

—Me alegro tanto. Desde aquel día sólo se vieron cuando Víctor tenía que enseñar alguna dedicatoria o invitación, creyendo que esto mortificaba a Eduardo y le producía envidia.

Pero el provinciano sólo deseaba obtener «sobresaliente» en todas las asignaturas para ser abogado y ganar su sustento honradamente. Más, cansado un día de tanta fatuidad y presunción, contestóle malhumorado, diciendo que «aquello» que no era amistad ni enemistad era preciso que tuviese un nombre definido, aunque fuese preciso darse a bofetones. Y si no les hubo fue por la oportuna intervención de los transeúntes.

Victor permaneció en el lugar donde ríen, como queriendo indicar que quedaba dueño del campo, y Eduardo se alejó. Al llegar a una esquina se detuvo, y volviendo la cabeza, miró a Víctor, haciendo un gesto despectivo y burlón, que a «su amigo» le pareció estúpido.

Miguel Sánchez de los Matos.
(Continúa)

Al cacao

De gran poder nutritivo.

NOTICIAS

Per la inform

A la reunión de esta tarde en el Ayuntamiento hemos asistido la quinta parte de los citados; cincuenta próximamente.

Ha comenzado a las cinco menos cuarto, terminando a las seis.

Aunque eran pocos los reunidos, han acordado la sesión de la Plaza de Toros.

El «preponente» D. Vicente Calvo que ofrece la corrida con los Belmontes y «velitro», pero exigiéndole un depósito

de 5.000 pesetas y que en caso de «velitro» de Terremoto lo sustituya con el «Gallito».

Para llegar a esto, los reunidos han

ofrecido aumentar sus cuotas de suscripción del 40 al 50 por 100 más que el año pasado.

De desear es que se consigan los de aco que se han manifestado, aunque son discentibles, pero de temer es que sea imposible.

Los señores de Fombuena, dueños del «Café Moderno», obsequiaron, el sábado último, con un espléndido lunch, a sus asiduos parroquianos, en conmemoración de haber recibido, en Aro, las sacramentales aguas del bautismo su primer nieto, Félix Martínez Lacuesta y Fombuena, primogénito del exgobernador de Teruel y Zaragoza, D. Félix Martínez Lacuesta y D. Casimiro Fombuena Clemente.

Reciban por tan fausto suceso tan felices padres y abuelos, nuestra más cordial y sincera enhorabena.

De Hacienda

Ha sido nombrado auxiliar administrativo del Catastro urbano de esta provincia, con el sueldo anual de 2.000 pesetas, D. Francisco Coronil de Santa Eulalia.

El Interventor de Hacienda de esta provincia D. Casildo Rodríguez, ha solicitado de la superioridad un mes de licencia por enfermo.

Trigo a España

Un telegrama de Buenos Aires anuncia que el «Infanta Isabel» ha salido de dicha ciudad cargado de trigo, a peso

añ de la huelga marítima, gracias a la ayuda directa prestada con elementos propios por el gobierno argentino.

Se calculan en 75.000 toneladas las que podrán traer a España los vapores que están para salir de Buenos Aires, los que están en viaje hacia allí y los que se manda para el servicio ese de traida de cereales.

Para energía eléctrica

D. Pedro Navarro Pérez y D. Joaquín Fuertes Navarro solicitan la concesión para derivar 6.300 litros de agua del Mijares con presa en el Molino de la Moz, para producción de energía eléctrica en San Agustín, Rubielos y Olba. El salto es de 43,36 metros que dan 3642 caballos teóricos.

D. Miguel Romero Soriano, pide derivar 30 litros de la Ramada de Riodeva para el alumbrado de este pueblo. El salto es de 21 metros que dan 16'5 caballos.

Y D. Angel Aisa Estevan, pide 500 litros del río Santacilla, en el término de Parras de Martín, Salto 44'13 metros, caballos 294.

Consumos

Recaudación habida en el día de hoy en los fieltos 534'30, pesetas.

Recaudado en igual fecha del año anterior, 450'10,

Diferencia en más 84'20,

Se vende en buenas condiciones. —Razón en la Administración de este periódico.

Se vende una situada en la calle de la Judea, ría núm. 6.

Razón en la Administración de este periódico.

Se vende en la calle de la Judea, ría núm. 6.

Razón en la Administración de este periódico.

Se vende en la calle de la Judea, ría núm. 6.

Razón en la Administración de este periódico.

Se vende en la calle de la Judea, ría núm. 6.

Razón en la Administración de este periódico.

Se vende en la calle de la Judea, ría núm. 6.

Razón en la Administración de este periódico.

Se vende en la calle de la Judea, ría núm. 6.

Razón en la Administración de este periódico.

Se vende en la calle de la Judea, ría núm. 6.

Razón en la Administración de este periódico.

Se vende en la calle de la Judea, ría núm. 6.

Razón en la Administración de este periódico.

Se vende en la calle de la Judea, ría núm. 6.

Razón en la Administración de este periódico.

Se vende en la calle de la Judea, ría núm. 6.

Razón en la Administración de este periódico.

Se vende en la calle de la Judea, ría núm. 6.

Razón en la Administración de este periódico.

Se vende en la calle de la Judea, ría núm. 6.

Razón en la Administración de este periódico.

Se vende en la calle de la Judea, ría núm. 6.

Razón en la Administración de este periódico.

Se vende en la calle de la Judea, ría núm. 6.

Razón en la Administración de este periódico.

Se vende en la calle de la Judea, ría núm. 6.

Razón en la Administración de este periódico.

Se vende en la calle de la Judea, ría núm. 6.

Razón en la Administración de este periódico.

Se vende en la calle de la Judea, ría núm. 6.

Razón en la Administración de este periódico.

Se vende en la calle de la Judea, ría núm. 6.

Razón en la Administración de este periódico.

Se vende en la calle de la Judea, ría núm. 6.

Razón en la Administración de este periódico.

Se vende en la calle de la Judea, ría núm. 6.

Razón en la Administración de este periódico.

Se vende en la calle de la Judea, ría núm. 6.

Razón en la Administración de este periódico.

Se vende en la calle de la Judea, ría núm. 6.

Razón en la Administración de este periódico.

Se vende en la calle de la Judea, ría núm. 6.

Razón en la Administración de este periódico.

Se vende en la calle de la Judea, ría núm. 6.

Razón en la Administración de este periódico.

Se vende en la calle de la Judea, ría núm. 6.

Razón en la Administración de este periódico.

Se vende en la calle de la Judea, ría núm. 6.

Razón en la Administración de este periódico.

Se vende en la calle de la Judea, ría núm. 6.

Razón en la Administración de este periódico.

Se vende en la calle de la Judea, ría núm. 6.

Razón en la Administración de este periódico.

Se vende en la calle de la Judea, ría núm. 6.

Razón en la Administración de este periódico.

Se vende en la calle de la Judea, ría núm. 6.

Razón en la Administración de este periódico.

Se vende en la calle de la Judea, ría núm. 6.

Razón en la Administración de este periódico.

Se vende en la calle de la Judea, ría núm. 6.

Razón en la Administración de este periódico.

Se vende en la calle de la Judea, ría núm. 6.

Razón en la Administración de este periódico.

Se vende en la calle de la Judea, ría núm. 6.

Razón en la Administración de este periódico.

Se vende en la calle de la Judea, ría núm. 6.

Razón en la Administración de este periódico.

Se vende en la calle de la Judea, ría núm. 6.

Razón en la Administración de este periódico.

Se vende en la calle de la Judea, ría núm. 6.

Razón en la Administración de este periódico.

Se vende en la calle de la Judea, ría núm. 6.

Razón en la Administración de este periódico.

Se vende en la calle de la Judea, ría núm. 6.

Razón en la Administración de este periódico.

Se vende en la calle de la Judea, ría núm. 6.

Razón en la Administración de este periódico.

Se vende en la calle de la Judea, ría núm. 6.

Razón en la Administración de este periódico.

Se vende en la calle de la Judea, ría núm. 6.

Razón en la Administración de este periódico.

Se vende en la calle de la Judea, ría núm. 6.

Razón en la Administración de este periódico.

Se vende en la calle de la Judea, ría núm. 6.

Razón en la Administración de este periódico.

Se vende en la calle de la Judea, ría núm. 6.

Razón en la Administración de este periódico.

Se vende en la calle de la Judea, ría núm. 6.

Razón en la Administración de este periódico.

Se vende en la calle de la Judea, ría núm. 6.

Razón en la Administración de este periódico.

Se vende en la calle de la Judea, ría núm. 6.

Razón en la Administración de este periódico.

Se vende en la calle de la Judea, ría núm. 6.

Razón en la Administración de este periódico.

Se vende en la calle de la Judea, ría núm. 6.

Razón en la Administración de este periódico.

Se vende en la calle de la Judea, ría núm. 6.

Razón en la Administración de este periódico.

Se vende en la calle de la Judea, ría núm. 6.

Razón en la Administración de este periódico.

Se vende en la calle de la Judea, ría núm. 6.

Razón en la Administración de este periódico.

Se vende en la calle de la Judea, ría núm. 6.

Razón en la Administración de este periódico.

Se vende en la calle de la Judea, ría núm. 6.

Razón en la Administración de este periódico.

Se vende en la calle de la Judea, ría núm. 6.

Razón en la Administración de este periódico.

Se vende en la calle de la Judea, ría núm. 6.

Razón en la Administración de este periódico.

Se vende en la calle de la Judea, ría núm. 6.

Razón en la Administración de este periódico.

Se vende en la calle de la Judea, ría núm. 6.

Razón en la Administración de este periódico.

Se vende en la calle de la Judea, ría núm. 6.

Razón en la Administración de este periódico.

Se vende en la calle de la Judea, ría núm. 6.

Razón en la Administración de este periódico.

Se vende en la calle de la Judea, ría núm. 6.

Razón en la Administración de este periódico.

Se vende en la calle de la Judea, ría núm. 6.

Razón en la Administración de este periódico.

Se vende en la calle de la Judea, ría núm. 6.

Razón en la Administración de este periódico.

Se vende en la calle de la Judea, ría núm. 6.

Razón en la Administración de este periódico.

Se vende en la calle de la Judea, ría núm. 6.

Razón en la Administración de este periódico.

Se vende en la calle de la Judea, ría núm. 6.

Razón en la Administración de este periódico.

Se vende en la calle de la Judea, ría núm. 6.

Razón en la Administración de este periódico.

Se vende en la calle de la Judea, ría núm. 6.

Razón en la Administración de este periódico.

Se vende en la calle de la Judea, ría núm. 6.

Razón en la Administración de este periódico.

Se vende en la calle de la Judea, ría núm. 6.

Razón en la Administración de este periódico.

Se vende en la calle de la Judea, ría núm. 6.

Razón en la Administración de este periódico.

Se vende en la calle de la Judea, ría núm. 6.

Razón en la Administración de este periódico.

Se vende en la calle de la Judea, ría núm. 6.

Razón en la Administración de este periódico.

Se vende en la calle de la Judea, ría núm. 6.

Razón en la Administración de este periódico.

Se vende en la calle de la Judea, ría núm. 6.

Razón en la Administración de este periódico.

Se vende en la calle de la Judea, ría núm. 6.

Razón en la Administración de este periódico.

Se vende en la calle de la Judea, ría núm. 6.

Razón en la Administración de este periódico.

Se vende en la calle de la Judea, ría núm. 6.

Razón en la Administración de este periódico.

Se vende en la calle de la Judea, ría núm. 6.

Razón en la Administración de este periódico.

Se vende en la calle de la Judea, ría núm. 6.

Razón en la Administración de este periódico.

Se vende en la calle de la Judea, ría núm. 6.

Razón en la Administración de este periódico.

Se vende en la calle de la Judea, ría núm. 6.

Razón en la Administración de este periódico.

Se vende en la calle de la Judea, ría núm. 6.

Razón en la Administración de este periódico.

Se vende en la calle de la Judea, ría núm. 6.

Razón en la Administración de este periódico.

Se vende en la calle de la Judea, ría núm. 6.

Razón en la Administración de este periódico.

Se vende en la calle de la Judea, ría núm. 6.

Razón en la Administración de este periódico.

Se vende en la calle de la Judea, ría núm. 6.

Razón en la Administración de este periódico.

Se vende en la calle de la Judea, ría núm. 6.

Razón en la Administración de este periódico.

Se vende en la calle de la Judea, ría núm. 6.

Razón en la Administración de este periódico.

Se vende en la calle de la Judea, ría núm. 6.

Razón en la Administración de este periódico.

Se vende en la calle de la Judea, ría núm. 6.

Razón en la Administración de este periódico.

Se vende en la calle de la Judea, ría núm. 6.

Razón en la Administración de este periódico.

Se vende en la calle de la Judea, ría núm. 6.

Razón en la Administración de este periódico.

Se vende en la calle de la Judea, ría núm. 6.

Razón en la Administración de este periódico.

Se vende en la calle de la Judea, ría núm. 6.

Razón en la Administración de este periódico.

Se vende en la calle de la Judea, ría núm. 6.

Razón en la Administración de este periódico.